

SÍMBOLO DE LA CAPILLA: El ambón con la Biblia.

LA PALABRA SE HACE VIDA EN JESUCRISTO

-1.- SIGNIFICADO DE LA PALABRA EN LA BIBLIA:

-Dios habla a su pueblo a través de hombres que elige para transmitirle su palabra. En ella nos revela la Ley (el decálogo. Ex 20, 1-17), quién es Él (Ex 20, 2), el sentido de las cosas y de los acontecimientos, promesas y anuncio del porvenir.

-Pero la Palabra de Dios no sólo transmite un mensaje, sino que obra lo que dice (Gn 1)

-Nos habla de una manera especial a través de los profetas:

+“Oí la voz del Señor: ¿A quién enviaré?. Y le respondí: Aquí estoy yo, envíame” (Is 6, 8)

+“No digas soy un niño, porque irás donde yo te envíe y dirás todo lo que yo te ordene. Y no temas, que yo estaré contigo para librarte (Jr 1,2-5)

-Pero Dios se ha revelado plenamente en Jesús: él es la Palabra de Dios, la vida que es luz de los hombres que resplandece en las tinieblas. (Jn 1, 2-5)

-La Palabra de Dios en para ser cumplida: “dichosos los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen” (Mt 12, 46-50; Mt 13, 18-23)

-María como humilde sierva dispuesta a cumplir lo que Dios desea de ella (Lc 1, 38)

-Jesús viene a realizar el plan de Dios: “Todo está cumplido. E inclinando la cabeza, entregó el espíritu” (Jn 19, 30)



2.- RELACIÓN DE LA PALABRA CON LOS SACRAMENTOS: En todos los sacramentos y celebraciones se proclama la Palabra de Dios, como fuente y alimento de la fe. A la proclamación de los textos de la Biblia se le llama también: “la mesa de la Palabra” o el “Pan de la Palabra”, para indicar que es otra forma de la presencia de Jesús, de igual modo que en el pan de la Eucaristía.

3.- PARA REFLEXIONAR Y ORAR: RELACIÓN DE LA PALABRA CON LA VIDA CRISTIANA.

Vivir en cristiano es dejarse guiar por la Palabra de Dios. Ella orienta los pasos hacia las decisiones más acordes con el proyecto de Dios. Acoger la Palabra es hacerla vida, lo mismo que María cuando la acoge en la

anunciación, para que en ella nazca Cristo. La Palabra se hace vida para siempre. Quien la acoge vive para siempre.

La Palabra sigue ofreciéndonos, también hoy, un proyecto de vida que hace feliz a la humanidad. La Palabra de Jesús, condensada en las Bienaventuranzas, sigue siendo un programa liberador de toda opresión de toda lágrima, de todo sufrimiento, de toda injusticia. El proyecto proclamado en la Palabra de Jesús invita a la acción humanizadora, poniendo como bases los argumentos más divinos.

Un proyecto para ser vivido en comunidad, en donde descubramos lo que impide que algunos no puedan vivir con la dignidad que supone el ser hijos de Dios y nos anime a comprometernos para que se dé a través del compartir nuestro tiempo, nuestras cualidades y bienes.

María es para nosotros un ejemplo de acogida de la Palabra. Además, ella compartió con la humanidad el regalo más grande que recibió de Dios: la Palabra hecha vida en su hijo, Jesús.

Hoy, esta Palabra sigue alimentando nuestra fe para que sea cada vez más viva y auténtica y sepa dar una respuesta actual y concreta a los nuevos signos de los tiempos.

4.- PARA APLICAR A TU VIDA: Acércate al ambón de la capilla (o en tu casa) y lee algún texto de la Biblia. Reflexiona y pregúntate:

a.- ¿Qué importancia tiene la Palabra de Jesús en mi vida: demuestro interés por conocerla, estudiarla, meditarla. Forma parte de los criterios y decisiones de mi vida?

b.- ¿Qué facetas de mi vida necesitan dejarse guiar más por ella para afrontar los compromisos sociales más urgentes ?

c.-¿Qué voy a hacer para que la Palabra de Jesús transforme mi vida?

5.- PARA CELEBRAR EN FAMILIA: Poned una Biblia en una mesita adornada con flores, una luz y un recipiente con agua. Poned una música de fondo muy relajante y suave. En cinco minutos expresad una frase de admiración y reconocimiento hacia lo que significa la Palabra de Dios para vuestra vida de familia cristiana.. **Ej: Tu palabra es para mi, Señor, la llave que abre las puertas de la sabiduría... gracias , señor porque con tu Palabra me animo a....**